Muere el arabista Miguel Hagerty, traductor de la obra de Al-Mutamid

El escritor y profesor de la Universidad de Granada fue el autor de la primera versión castellana de los 'Libros plúmbeos'

A. V. GARCÍA / GRANADA | ACTUALIZADO 26.09.2010 - 01:00

6 comentarios 25 votos

Miguel José Hagerty, sobreviviente de mil batallas contra la enfermedad, falleció el sábado en un hospital de Granada. Hagerty, de 64 años, catedrático de Árabe de la Universidad de Granada, investigador, traductor y articulista desde su fundación de **Granada Hoy**, deja una obra cuajada de piezas relevantes. El oficio fúnebre se celebra hoy a las 10:15 en el cementerio de San José.

El arabista granadino, en una imagen de archivo.

Hagerty fue el primer traductor de los libros plúmbeos del Sacromonte, que dieron origen a la invención de San Cecilio y a la leyenda de los mártires sacromontanos, y tradujo por primera vez en 1979 la poesía del último rey moro de Sevilla, Al-Mutamid, cuyos versos sirvieron a toda una generación para descubrir los vínculos medievales de la Andalucía actual. Su último artículo en **Granada Hoy**, que reproducimos más abajo, y que fue escrito horas antes de ingresar el pasado mes de agosto en el hospital, reproduce las preocupaciones éticas que inspiraron su trabajo: la lucha contra la segregación racial reproducida, ahora, en pleno siglo XXI, y representada en la expulsión de los gitanos decretada por el Gobierno de Sarkozy.

Hagerty fue un caso peculiar de agitador cultural de la Granada de los años setenta y ochenta. Nació en Chicago procedente de una familia irlandesa y aterrizó en Granada en los años setenta para estudiar árabe. Además de su labor como profesor de la universidad -fue alumno del fray Darío Cabanelas- mantuvo una estrecha relación con los sectores artísticos de una ciudad que despertaba desde el sopor franquista a los albores de una democracia interesada en la búsqueda de sus antepasados y en la reconstrucción de su historia.

Hagerty publicó en los años setenta dos títulos fundamentales en la *Biblioteca de visionarios, heterodoxos y marginados* de la Editorial Nacional: la traducción de los libros plúmbeos y *Los cuervos de San Vicente*, un interesantísima ensayo sobre los mozárabes. Ambos libros fueron reeditados en los últimos años por editorial Comares.

Otra de sus aportaciones impagables fue la traducción de la poesía de Al-Mutamid en 1979. El descubrimiento de la sensibilidad del rey sevillano, que ordenó sembrar de flores de almendro las orillas del Guadalquivir para que su amante, Rumaykiya, imaginara la ciudad nevada, causó una profunda impresión en una Andalucía que buscaba sus ancestros. Enrique Morente cantó los poemas traducidos genialmente por Hagerty. En 2006 revisó la versión inicial y reeditó la poesía completa en Comares.

Hagerty, a pesar de la salud delicada y de las secuelas de la enfermedad, mantuvo su actividad docente hasta el pasado mes de julio en que interrumpió sus visitas semanales a la facultad.

6 comentarios 25 votos

6 COMENTARIOS

6 **Encarni Gómez** 27.09.2010, 13:15

Gracias por enseñarnos lo más importante, el disfrute de las pequeñas cosas; y gracias por tu curiosidad y por el camino nuevo que abriste. Siempre estarás aquí.

5 **Eladio** 27.09.2010, 00:29

Un inmenso abrazo Miguel, por tantísimas cosas. . . Mil besos te llevas donde vayas. . .

4 **Luis Romero** 26.09.2010, 21:06

"El viento teje lorigas en el agua. . . Que coraza, si se helaran!" Al-Mutamid. Traducido por Miguel. . . Poeta, Sabio, Gitano del Albayzin, Granadino de pro. . . Amigo. Que la tierra te sea leve.

Pie de foto

La ciudad de Fray Leopoldo

El prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos leyó en nombre del Papa el decreto de beatificación del fraile · La organización cifra la asistencia al acto de Armilla en 120.000 personas

- Pecadores, ministros y boquerones en vinagre
- "He venido cargado de peticiones para el beato"
- El Papa se suma a la alegría de Granada y destaca la "humildad" del beato
- Una organización modélica
- El intenso dispositivo deja un día de tráfico fluido
- Como un domingo cualquiera
- Beatificación de Fray Leopoldo
- 5 comentarios